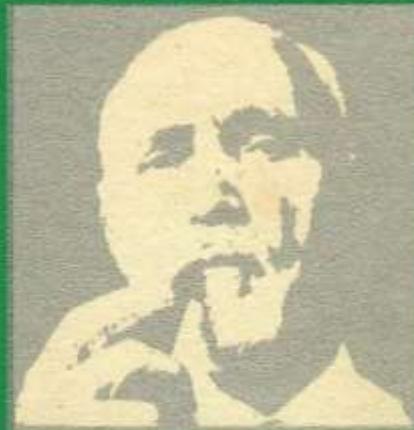


# TEMAS de PSICOLOGIA SOCIAL

ISSN 0326-493X

Publicación de la Primera Escuela Privada de Psicología Social Fundada por el Dr. Enrique Pichon-Rivière  
Agosto 1985. N° 7



---

GRUPO-ANALISIS-OPERATIVO: FOULKES - PICHON-RIVIERE.  
UN DIALOGO PENDIENTE, UN DIALOGO PARA UN CAMBIO.  
Juan Campos Avillar - Hernán Kesselman

---

DE LA INSTITUCION "IATROGENA" A LA INSTITUCION "TERAPEUTICA"  
Carlos Luis Miguel Cornaglia

---

QUE PSICOMOTRICIDAD, PARA QUE Y PARA QUIENES  
EN UN PAIS DEL TERCER MUNDO  
Myrtha Hebe Chokler

---

CONFLICTO MARITAL: MODOS DE RESOLUCION DE LAS DIFERENCIAS  
Alberto González

---

TRANSFERENCIA EN GRUPOS OPERATIVOS DE NIÑOS  
Rosa Langer

---

SALUD MENTAL Y DERECHOS HUMANOS  
Ana P. de Quiroga

---

EL APOYO GRUPAL DEL PSIQUISMO INDIVIDUAL:  
*ALGUNAS CONSECUENCIAS TEORICAS EN RELACION A LOS CONCEPTOS DE  
INDIVIDUO Y GRUPO*  
René Kaës

---

---

QUE PSICOMOTRICIDAD, PARA QUE Y PARA QUIENES  
EN UN PAIS DEL TERCER MUNDO

---

Myrtha Hebe Chokler

---

Hace algunos años, una persona que trabaja en una comunidad de indios matabo en el Chaco, me consultó por algunos problemas en salud mental, especialmente por dificultades de aprendizaje que presentaban muchos niños de esa comunidad.

En ese momento tomé conciencia de que yo, profesional con más de 20 años de trabajo inquieto y preocupado, con una formación universitaria, con varios viajes de estudio y trabajo a Europa; fundadora y presidente de la Asociación Argentina de Psicomotricidad y directora de la escuela donde se formaban los psicomotricistas de mi país, yo, no tenía respuesta ni instrumentos para acercarme, no digamos ayudar, siquiera acercarme a los niños matabo. En principio porque no conocía casi nada de ellos. No sabía como eran las vicisitudes de su vida cotidiana, cómo era su paisaje, su espacio, sus relaciones, sus mitos, su lenguaje.

Si el cuerpo está determinado también socialmente, yo no tenía idea de las vivencias, los contactos, los mandatos inscriptos en el cuerpo de los niños matabo.

Pero además, en ese preciso instante me di cuenta dolorosamente, que tampoco conocía los de la mayoría de los niños que vivían más cerca, con los que me cruzaba en el colectivo o que deambulaban en las noches de Buenos Aires vendiendo flores; o que para trabajar desertaban de las escuelas, aumentando el número de analfabetos o semianalfabetos del país.

Entonces ¿qué chicos conocía en aquella época? ¿Con cuáles había trabajado durante tanto tiempo?

Conocía mis amigos de la infancia, los de mis hijas, mis pacientes. Todos chicos de capas medias urbanas, de Buenos Aires y otras grandes ciudades, con casas relativamente confortables, que iban a la escuela de su barrio más o menos bien vestidos. Chicos que pueden acceder a un costoso tratamiento privado —cada vez más costoso y cada vez más privado a partir del violento proceso de empobrecimiento de las capas medias en la Argentina —porque los chicos de zonas rurales o periféricas o empobrecidas, no tienen

acceso a centros asistenciales donde existen equipos de trabajo en psicomotricidad.

Esos chicos que yo conocía, a los que trataba con mayor o menor idoneidad, los chicos de las capas medias y medias altas urbanas, en los países dependientes, incorporada su ideología en gran parte de la ideología de la clase dominante, son bastante parecidos a los de las metrópolis y por lo tanto, mi formación como la de la mayoría de mis colegas —de influencia predominantemente europea— y las teorías que de allí provienen, da una respuesta más o menos adecuada a sus demandas.

Pero ¿qué pasaba con los otros millones de niños, de adultos de mi país, que no pertenecen a estos sectores?

¿Qué pasaba conmigo y con los miles de profesionales del campo de la educación y de la salud, preocupados por poner su conocimiento y su ciencia al servicio del país?

¿Qué nos pasaba a nosotros, psicomotricistas que trabajamos con el cuerpo y desde el cuerpo? Cuerpo que es emergente de múltiples y complejos sistemas que interactúan determinando la particular manera de cada uno de ser y estar en el mundo. Cuerpo que, sabemos, no puede entenderse fuera de la historia personal y social de cada sujeto. Cuerpo nuestro, exclusivo, individual, pero determi-

### PRIMERA ESCUELA PRIVADA DE PSICOLOGIA SOCIAL

Fundada por el Dr. Enrique Pichon-Rivière

Departamento Educativo para Adultos Mayores

1 2 3 edad

**SIEMPRE**  
es tiempo de aprender

UNIVERSIDAD PARA ADULTOS MAYORES

Cursos 1995: Psicología Social I, II, III. — Historia Argentina.  
Seminarios: Aprendiendo a envejecer — Avances de la ciencia en el siglo XX.  
Coordinación: Ana R. de Quiroga, Elena Bletter, David Zolotor  
Inscripción abierta a partir de noviembre de 1985. 24 de Noviembre 997, 15 a 20 hs. Tel. 32-1907. Bv. St. - República Argentina.



nado y significado, inclusive desde lo biológico, por las condiciones de vida, los mitos, los valores y el poder de la clase social o el grupo en el cual se desarrolla.

Si sabemos también que la postura de pie, erguido firmemente sobre las piernas, da señales de dominio y seguridad ante el mundo, me pregunto ¿cómo puede pararse, con qué seguridad y aplomo, con qué equilibrio podrá erguirse un niño sobre sus pies torcidos adaptándose a zapatos que no son propios, gastados por otros, siempre diferentes, generalmente desconocidos?

Si la exploración, apropiación y valorización simbólica, estructuran de manera esencial las relaciones con el espacio: si el arraigo, el



"ser de un lugar" es un factor fundamental de la constitución y expresión de la imagen de sí, de la identidad, ¿cómo será la utilización, la internalización y la representación del espacio de un chico hacinado en una pieza de conventillo, con el miedo de ser desalojado, sin intimidad, sin espacio propio, cuando el hacinamiento



lo implica de por sí la alienación de existir como ser indiferenciado, como alguien que no es identificado ni es identificable?

¿Cómo aprenderá la marcha, la carrera y el salto, cómo será la mirada, el acercamiento y el lenguaje de un niño que pasa largos meses a la espalda de su madre, en contacto con su cuerpo, pero con una parte dura, convexa, agobiada por el trabajo y la opresión? Cuerpo que va golpeando suavemente, que va saltando envuelto en la alforja abrigada, que va registrando en su tono, el ritmo de los pequeños pasos en las largas caminatas subiendo y bajando cerros, hasta el mercado.

¿Cómo aparece el cuerpo cuando los cuerpos de los padres han desaparecido, cuando no se los puede nombrar, cuando hay que negarlos, olvidarlos porque el propio cuerpo está en peligro? ¿Ante qué espejo, bajo qué mirada se constituye y significa el cuerpo de los niños con sus padres detenidos-desaparecidos; testigos muchas veces de sus secuestros y torturas? Niños nacidos en campos de concentración; niños secuestrados ellos mismos, con sus nombres cambiados, ubicados en familias extrañas; niños desorientados por secretos familiares. ¿Quiénes fueron sus padres, por qué se los llevaron? ...

¿Cómo se resignificó el lugar del cuerpo durante las "marchas de la resistencia"? Cuerpos de niños y adultos presentes en largas jornadas, en huelgas de hambre, en masivas procesiones, donde el



Director: Dr. Roberto Kusshan  
Coordinadora General: Beatriz Kusshan

### Centro de Recuperación en Obesidad

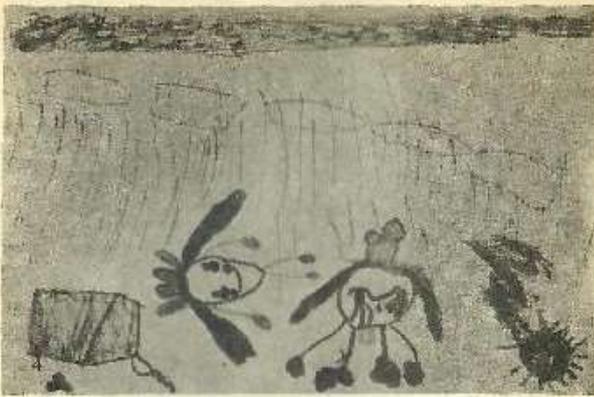
GRUPOS OPERATIVOS  
DE ADELGAZAMIENTO

ENTREVISTA INDIVIDUAL  
MEDICO-SICOLOGICA

ACTIVIDADES EXPRESIVAS  
Y CREATIVAS

DIETA PERSONALIZADA

MAZA 338 - Tel 89-5215 Informes: martes, miércoles y viernes, 14 a 20 hs.



cuerpo grupal resistente hacia manifiesta la resistencia a la dictadura. Cuando el mandato de la dictadura era no actuar, no estar presente, ausentar el cuerpo, quitar el cuerpo para conservar el cuerpo, la consigna de la Resistencia era poner el cuerpo, cuerpos presentes para encontrar los cuerpos desaparecidos y preservar la vida y la dignidad de las personas.

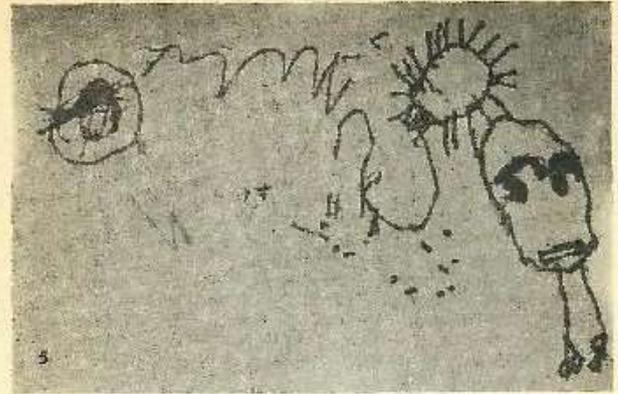
¿Con qué mecanismos, con qué sistemas de construcción y reconstrucción interna devienen estos niños en hábiles trabajadores, en sujetos activos, en protagonistas del desarrollo y el cambio social? Existe en ellos sin duda, una enorme capacidad de reparación, de crecimiento, de creación y de recreación del sujeto humano.

**EDICIONES CINCO**

*Colección Debates*

*La consecuencia antimarxista de Rodolfo Mondolfo*

por José Ratzer



El tomar conciencia de la compleja realidad del país, me llevó a preguntarme por qué la inmensa mayoría de los profesionales no estamos instrumentados para trabajar en ella.

Algún colega decía por ejemplo, que no podía trabajar con los mapuche porque ellos carecían de pensamiento simbólico, cuando son dueños de una riquísima cosmovisión. Viejo resabio de las preguntas que se hacían los filósofos de la España del siglo XVI acerca de la naturaleza de los indios americanos, cuestionando si eran humanos o animales, puesta en vigencia nuevamente en la Exposición de París de 1889 cuando se exhibieron Onas enjaulados.

En principio los profesionales en los países dependientes, prove-



**LIBRERÍA PAIDÓS**

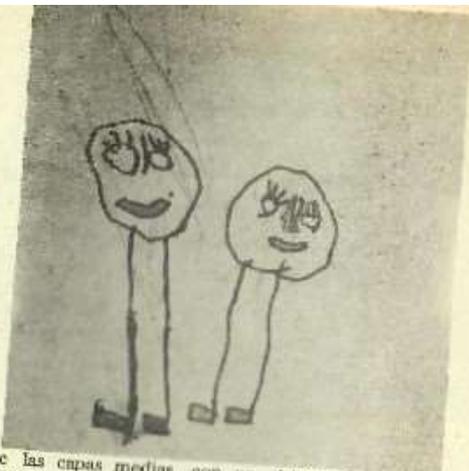
CENTRAL DEL LIBRO PSICOLÓGICO

- PSICOLOGÍA
- PSICOLOGÍA GRUPAL
- PSICODRAMA
- FAMILIA
- INSTITUCIONES
- REVISTAS ESPECIALIZADAS

TODOS LOS TEMAS - TODAS LAS EDITORIALES

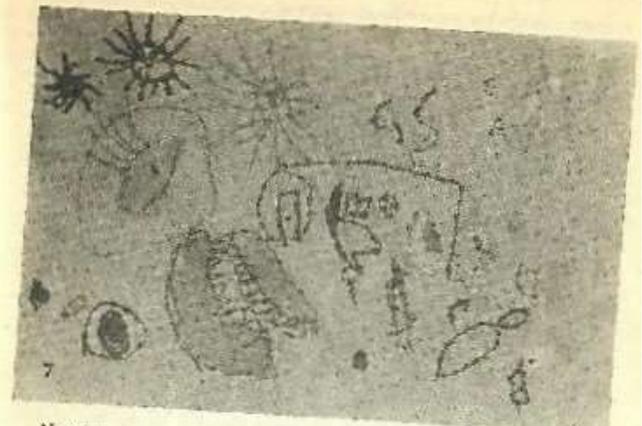
LAS HERAS 3741, LOC. 20

Tel. 901-2960



niños de las capas medias, con un sistema de pensamiento, de representaciones, de ideales y valores en gran parte semejantes a los de las clases dominantes, aliadas e imitadoras de los imperialismos de turno, que para imponerse han intentado destruir, aniquilar, desvalorizar las costumbres y la cultura propias del país, a la que califican despectivamente de subcultura hasta el punto de cuestionar su existencia misma. La frase "los argentinos bajamos de los barcos" expresa esa negación de los orígenes\*.

\* Consecuencias innegables del colonialismo siguen imperando consciente o inconscientemente el supuesto inicio de nosotros como pueblo a partir del año de los españoles. Debemos saber en cambio que nuestra verdadera historia llegaron a nuestras costas por distintos grupos, que se identificaban en áreas ecológico-poblacionales con perfiles propios. Varias decenas de pueblos y civilizaciones autóctonas expresaban las diversas manifestaciones culturales al que la ocupación efectiva como colonia hispana del actual territorio argentino apenas alcanzó en su momento máximo menos de un tercio de nuestro espacio continental. Durante mucho tiempo el resto siguió en poder y casi exclusivo conocimiento de las naciones aborígenes. Ello fue así, en forma decreciente, hasta el final de las llamadas "campañas del desierto" de las que hubo más de 60 hasta 1972 cuando termina la guerra de exterminio y la resistencia más larga de América, iniciada en el siglo XVI y que siguió en forma ininterrumpida hasta el siglo XX.



Nuestra composición étnica es muy compleja. Una parte está constituida por la población autóctona, actualmente mestiza; una proporción muy pequeña de negros que se remonta a la época de la esclavitud. Los inmigrantes han aportado el mayor caudal a la actual población. En un principio españoles, en la colonia, luego el flujo migratorio que se sucedió desde fines del siglo pasado hasta principios de éste desde todas las regiones de Europa y otras como Siria. A partir de los años 60 es abrumadoramente mayoritaria la



PREVENCIÓN, ASISTENCIA Y DOCENCIA INTERDISCIPLINARIA

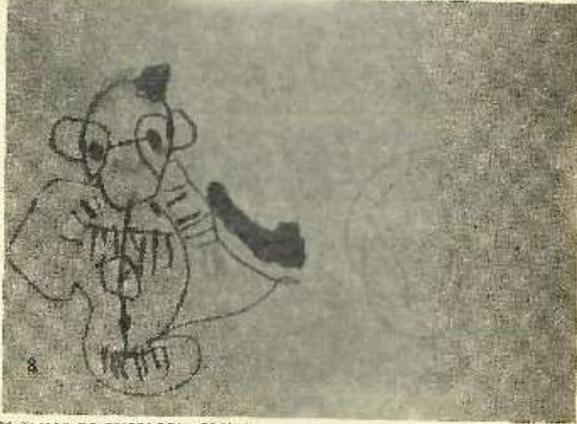
- \* Embarazo
- \* Parto
- \* Puerperio
- \* Cursos de preparación psicosomática para futuros padres.
- \* Parto vertical - nacimiento sin violencia
- \* Esterilidad

Seminario sobre: PERSPECTIVAS PSICOSOMÁTICAS EN EMBARAZO, PARTO, PUERPERIO, PARA MÉDICOS, PSICÓLOGOS, OBSTETRICAS

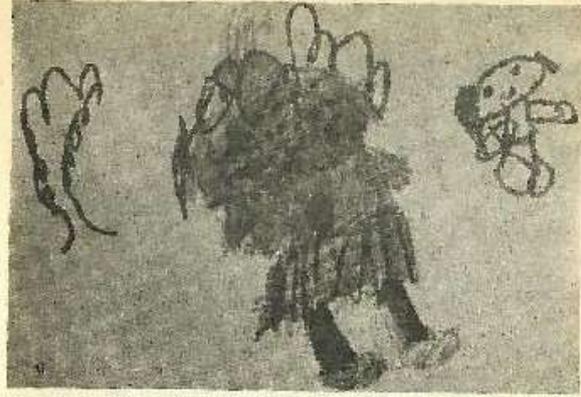
802-7158, 824-8699, 243-2980, 791-3345

inmigración de los países limítrofes, reduciéndose la europea prácticamente a cero. Familias y sobre todo hombres de todas las áreas de fronteras penetran en el país continuamente y son empleados en trabajos estacionales (cosecha, esquila, etc.) para volver luego a sus países de origen. Otros permanecen en el país trayendo a sus familias. Esta situación se vio acentuada por las fluctuaciones de los gobiernos democráticos y dictatoriales en Latinoamérica que provocaron verdaderas oleadas de inmigrantes uruguayos, paraguayos, chilenos, bolivianos, etc.; así como el golpe de estado de 1976 diseminó una parte de la población argentina por el mundo. *Este tipo de inmigración fronteriza confiere una faz netamente americana a nuestro pueblo que contrasta notablemente con la imagen euro-peista que quisieron imponernos tradicionalmente.*

Por otra parte en el país no existe un sistema de seguridad social que atienda las necesidades de salud de toda la población. Esto plantea que los profesionales, para poder vivir de su trabajo, tienen que buscarlo privadamente en las capas sociales que puedan pagarlo, cada vez más altas. Esto no les permite contactar, conocer y aprender de otras, menos protegidas. En los escasos servicios públicos no arancelados, la mayoría de los profesionales trabajan muchas horas muy mal pagos, o directamente sin salario, por lo cual su concurrencia es generalmente de corto tiempo, inestable, intentan instrumentarse rápidamente para entrar en el mercado de trabajo. Esto implica frecuentemente, la competencia desenfrenada por la búsqueda de una formación cada vez más sofisticada que dé



36 TEMAS DE PSICOLOGIA SOCIAL

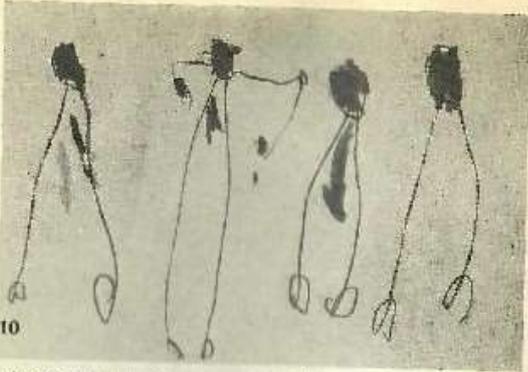


cuenta de la problemática del estrecho círculo que pueda pagarlos. Grupos cada vez más elitistas, apropiados de teorías y técnicas que van a buscar a grandes centros del exterior, conocimiento que en general, se guarda celosamente, "profesionalmente", se dice, para los "iniciados", porque se constituye en su capital fundamental, con el pretexto de que, cuando el pueblo accede al conocimiento éste se vulgariza, se dematuraliza, se hace "peligroso" en manos inexpertas.

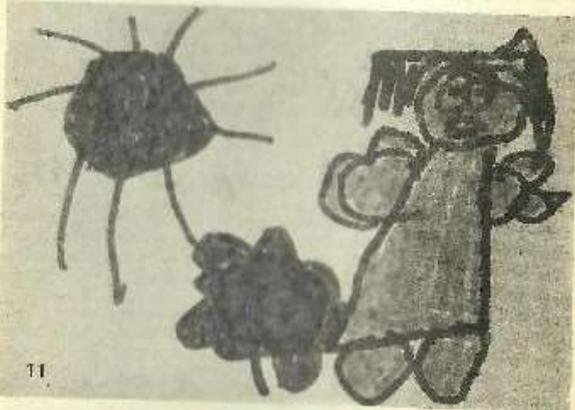
#### ¿QUE PASA EN EL TERRENO ESPECIFICO DE LA PSICOMETRICIDAD?

Existen en la actualidad en Argentina dos corrientes bastante discriminadas y una tercera que comienza a perfilarse. Corrientes que responden a distintas concepciones, distintos marcos referenciales, que privilegian distintos ámbitos para su desarrollo, con distintos objetivos y prácticas específicas.

Cronológicamente la primera de estas corrientes aparece hace unos 25 ó 30 años en el país, marcada por la influencia fuertemente positivista de la neuropsiquiatría clásica. Aunque explícitamente d'ne adherir a concepciones psicológicas nacidas a la luz de la fenomenología y el existencialismo, defensoras del monismo y la globalidad en



10  
la relación mente-cuerpo, opuestas al dualismo cartesiano, en la práctica esta corriente aplica técnicas funcionalistas parcializadoras cuyo objetivo es adquirir un "cuerpo hábil", instrumento para la adaptación social y los aprendizajes.



11  
38 TEMAS DE PSICOLOGIA SOCIAL

Esta corriente, que podríamos llamar de "Reeducación mecanicista", se inspira, en parte en corrientes científicas y técnicas psicomotrices hegemónicas en aquella época en Francia y que reflejan allí, el resultado de un riquísimo proceso de producción de ideas, de experiencias, de lucha entre lo viejo y lo nuevo de ese período de fines del siglo pasado y la primera mitad de éste, en la neuropsiquiatría europea y con los deportes de distintas prácticas desde el cuerpo.

El trasplante se realiza, como sucede habitualmente en los países dependientes, perdiendo la riqueza conceptual producto del proceso y de la historia de la base social que la genera; tomándose los aspectos más generales y muchas veces superficiales, se los repite y defiende dogmáticamente.

La práctica psicomotriz se ocupó principalmente de la detección y reeducación de las inhabilidades motrices, correlacionándolas con trastornos funcionales referidos a la percepción y estructuración del esquema corporal, las relaciones tiempo-espaciales y de la lateralidad.

La creciente aparición de fracasos escolares induce los diagnósticos de "dixlexias", "disgrafias", "discalculias", asociadas generalmente a dispraxia, torpeza motriz, o el síndrome hiperkinético.

**PRIMERA ESCUELA PRIVADA DE PSICOLOGIA SOCIAL**

Fundada por el Dr. ENRIQUE PICHON-RIVIERE

ANA PAMPLIEGA DE QUIROGA

ROSA LANGER

Directora

Coordinadora

CURSO DE PSICOLOGIA SOCIAL EN NIÑOS Y ADOLESCENTES: SU CONTEXTO FAMILIAR-INSTITUCIONAL Y COMUNITARIO -

**OBJETIVO:** incluir a todas aquellas personas que compartiendo un mismo marco referencial, estén interesadas en el trabajo y reflexión con niños y adolescentes. El sentido se crea un ámbito de docencia, asistencia e investigación, de carácter interdisciplinario, como intento de superar la disociación a la que se van expuestos los trabajadores de la primera edad, creando la especialización del Psicólogo Social en Niños, Adolescentes y su Abordaje en el contexto familiar.

**Compositión:** está dirigida a Egresados y Alumnos de cuarto y quinto año y a integrantes de otros Departamentos de la Primera Escuela Privada de Psicología Social.

**Metodología:** Al comenzar se elaborará el material teórico en grupo operativo. El segundo momento de la reunión grupal, se destinará a la supervisión del trabajo de campo. Comprende un sistema de pasantías: se cubrirán un número de horas merecidas de investigación, que se realizarán en ámbitos familiares, institucionales y comunitarios, de acuerdo a necesidades y posibilidades.

**INFORMES E INSCRIPCION:** 24 de Noviembre 997 Tel. 93-1907  
**HORARIO:** 10 a 20 horas.

Las fallas estaban centradas en el alumno que no aprende y/o con trastornos de conducta, quien por sus deficiencias fundamentalmente "endógenas" (frecuentemente adjudicadas con razón o no a una lesión cerebral mínima, luego a una disfunción cerebral mínima, inmadurez, disritmia, etc.) no sabía usar su cuerpo, no podía representarlo, era torpe, no conocía su derecha e izquierda, no integraba las nociones de tiempo y espacio.

En muchos casos subsistía implícitamente en la práctica una concepción del niño como tábula rasa, o como bolsa vacía que se debe llenar desde afuera, con conocimientos y habilidades. Si ha adquirido conductas perceptivo-motrices inadecuadas, se las debe corregir, enderezar y entrenar con idea ortopédica (orthos, derecho-paidos, niño).

Son comunes entonces las series de ejercicios graduados, analíticos, repetidos sistemáticamente, el entrenamiento de funciones o partes del cuerpo aisladas, segmentadas, con una concepción aditiva, fuera del contexto marcado por la trama vincular generada por la historia de las relaciones tónico-emocionales del sujeto, de las que tanto hablan Wallon y Ajuriaguerra reivindicados, sin embargo como los "padrinos" de esta corriente (Wallon señala: "Es del sistema que nace el movimiento aislado y no el sistema del movimiento aislado").

El esquema corporal es "enseñado" sumando partes fragmentadas, desconociendo la concepción de gestalt dinámica y los sentimientos de angustia y despersonalización generados por la parcialización de la imagen de sí y su relación con el proceso de identidad.

Definitivamente el vínculo reeducador/paciente estaba secundarizado cuando no negado o ignorado. Lo importante era "el método", la organización secuencial de los ejercicios, la frecuencia con que eran repetidos.

El "niños problema" necesitaba métodos especiales y éstos fueron importados en cantidad aunque no mucha variedad, registrán-

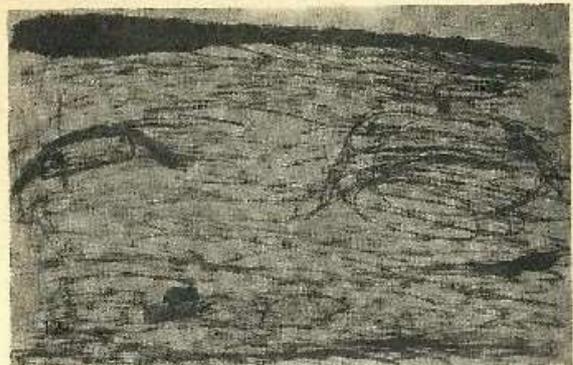
**Raíces libros**

HISTORIA - POLITICA - FILOSOFIA - SOCIOLOGIA - ANTROPOLOGIA - LITERATURA ARGENTINA - LITERATURA LATINO-AMERICANA - CIENCIA - ECONOMIA  
PSICOLOGIA - PSICOLOGIA SOCIAL

Descuentos hasta 20% a estudiantes de la U.N.B.A. y de la Escuela de Psicología Social.

Rivadavia 1563, Local 9

Tel. 37-4863



dose una fractura entre la teoría que se decía sostener — y que se describía en las primeras páginas de los libros— y la práctica psicomotriz aconsejada.

El ámbito privilegiado en que se desarrolló y se desarrolla aún esta corriente es el de las escuelas diferenciales, los grados especiales, algunos gabinetes psicopedagógicos y fonosaudiológicos y secundariamente las reeducaciones privadas individuales.

Esta reeducación instrumental y mecanicista sufrió las críticas demoleedoras de otras corrientes basadas en los aportes de la psicología genética y especialmente del psicoanálisis que comienzan a hegemonizar en el terreno de la psicomotricidad a partir de la gran convulsión social que significó el Mayo Francés de 1968.

En lucha contra una concepción mecanicista, asociativa de un cuerpo instrumental, hábil, entrenable, desafectivizado, apoyándose en el auge del psicoanálisis, emerge una corriente "terapéutica" en psicomotricidad que descubre y valoriza un cuerpo deseante, pulsional, fantasmático. El cuerpo como expresión simbólica de lo reprimido y como mediador del inconsciente.

No teniendo en nuestro país una organización institucional —como existe en parte en Francia— para albergarla, el ámbito privilegiado, podría afirmar que el único, en la práctica de esta corriente de "terapia psicomotriz", pasa a ser el consultorio privado.

El terreno más abordado, el que más atrae a los seguidores de esta corriente es el de la psicosis. La mayoría de los trabajos publicados, de las presentaciones en congresos y jornadas giran



alrededor del niño psicótico y escasamente todavía, del adulto psicótico\*.

Las terapias psicomotrices y los terapeutas en psicomotricidad comienzan a manejarse con encuadres técnico profesionales y una formación teórica similares a los psicoanalistas, llegando a veces incluso, a sostener un psicoanálisis desde el cuerpo, un psicoanálisis no verbal, lo cual deriva frecuentemente en deformaciones conceptuales que sirven para la confusión y la tergiversación ideológica. En la práctica aparece implícitamente valorizado (aunque se lo niegue explícitamente) lo más regresivo, lo más irracional, pulsional e indiscriminado como lo más auténtico y rescatable de la persona. El acento es puesto más en la regresión que en el proyecto, más importante es la fantasía que la realidad.

En lucha contra una concepción falsamente intelectualista que "moralizaba" negando y prohibiendo el cuerpo, donde la acción estaba descalificada, o terriblemente mediatizada, se cae en una propuesta maniquea donde lo corporal y emocional niegan el

\* Sin negar los importantes —y necesarios— aportes realizados por muchos profesionales en el abordaje clínico, quiero señalar que, en nuestro país y tal vez también en otros, el terreno de la psicosis y de la terapia goza de una cierta exclusividad. Esto provoca un hecho que subyace y frecuentemente se enmascara y es que los terapeutas tienen más status social y económico que los reduccionistas y maestros. Por otro lado existe en nuestro país una institución especializada en psicóticos por cada 20 escuelas para débiles mentales y por cada 300 escuelas comunes).

pensamiento y la palabra, en lugar de integrarlo como lo más avanzado del desarrollo humano en una dialéctica transformadora (en general, el acting out es favorecido sin elaboración: "lo hago porque lo siento así", "pensar es intelectualizar", "la palabra distorsiona, encubre", "el cuerpo no miente"...).

En muchos casos se tiende a propiciar una primarización de las relaciones, los afectos y la comunicación, en situaciones imaginarias donde las contradicciones reales de la sociedad se borran. Todos nos angustiamos, sufrimos y amamos, todos necesitamos de igual manera de los otros. "Todos somos uno" y la expresión de esas necesidades primarias son canalizadas y satisfechas en grupos de encuentro más o menos inspirados en lo homólogos de E.E.UU. tan promocionados como formas de regulación del sistema.

Estas dos corrientes: la "reeducativa instrumental mecanicista" y la "terapéutica" de fuerte influencia psicoanalítica y sus variantes, han seguido aproximadamente los avatares y las modas de las corrientes semejantes en Francia. Hasta aquí, la psicomotricidad argentina no se diferencia demasiado en los contenidos, ni en la práctica, ni en las teorías que la fundamentan; sino que se expresan centralmente como un pálido reflejo de la historia de la psicomotricidad en Francia. (También está influida, en los últimos años, por las técnicas provenientes de E.E.UU.).

Muchos psicomotricistas, como otros profesionales, a la luz de enormes conmociones sociales populares —como el 17 de octubre, el



Cordobazo, las puebladas, la resistencia a la dictadura—comenzaron a reflexionar acerca de las categorías referenciales y de su práctica. En realidad, de qué cuerpo, de qué espacio y de qué tiempo se habla cuando se habla del cuerpo, del tiempo y el espacio en el Tercer Mundo. Y además, para qué y a quiénes sirve la psicomotricidad. ¿De qué práctica reflexiva se nutre su cuerpo conceptual? Indudablemente sólo a partir de la investigación de los hechos concretos y de la práctica reflexiva podemos llegar a responder estas preguntas.

Por ejemplo, entre los mapuche, existe una antigua práctica: los hombres y mujeres hamanco en grandes mantas —que sostienen todos— a la mujer parturienta para que el balanceo la relaje y, así se ubique mejor al niño en el canal de parto. Esto habla de un compromiso y una participación activa de la comunidad en el nacimiento y primeros contactos madre-hijo. También hay un mayor contacto físico entre padres e hijos del que vemos en nuestra población urbana. Esta relación corporal les es imprescindible para sobrevivir en condiciones de existencia sumamente adversas. Durante los duros meses de invierno, el calor de los cuerpos es la única manera de protección. Y las señales del cuerpo son la garantía de satisfacción de las necesidades. ¿Cómo organiza esto las imágenes, el pensamiento, la comunicación verbal y no verbal en estos niños mapuche?

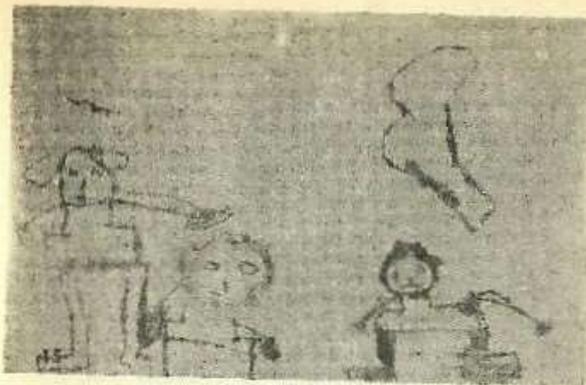
Las abuelas mataco hacen masajes a los bebés, como si los amasarán dándoles las formas que desean para ellos. ¿Cómo son estos masajes? ¿Cómo se invierte el cuerpo del deseo del otro en los niños mataco? ¿Por qué las abuelas? ¿Este contacto es integrador y reparador más adelante?

En las poblaciones rurales, los lactantes —la lactancia se prolonga generalmente 2 y 3 años— pasan la mayor parte del tiempo en contacto con el cuerpo de la madre. Estas los llevan en la espalda, al frente o a horcajadas sobre una cadera, o sostenidos por alforjas, rebozos o redes; acompañándolas en las tareas, cuidando de la casa, animales, siembra, cosecha.

Hay como una prolongación de esta primera etapa hasta la deambulación y el destete en estrecho contacto con el cuerpo de la madre, de la cual registran en el propio cuerpo los movimientos y los ritmos; sin embargo la conquista de la autonomía, las posibilidades de satisfacción de sus necesidades inmediatas es más rápida.

A los 5 años, los chicos son grandes caminadores, acarrian agua, juntan leña, dan de comer a los animales, los llevan a pastar a veces muy lejos, cuidan a sus hermanos menores.

En las poblaciones urbanas, en cambio, el tipo de trabajo femenino y la falta de una legislación protectora, exigen un destete y una separación más rápida. A los 45 días deben quedar en guarderías o al cuidado de las abuelas o vecinas. Sin embargo,



especialmente en las capas medias urbanas, la etapa de dependencia se prolonga hasta la adolescencia.

Con su particular dimensión del tiempo, en las comunidades rurales las edades no se marcan en años sino en posibilidades: "Está en edad de caminar, en edad de ir a la escuela". Esto no significa que tiene los 6 años cronológicos exigidos legalmente, sino que tiene la capacidad de recorrer solo, a pie o montado, el trayecto —generalmente largo y dificultoso— atravesar ríos, o trepar por los cerros.

El tiempo y el espacio —como categorías ordenadoras— tiene ritmos, extensiones, referentes y significados distintos a los que conocemos habitualmente en las grandes ciudades, corresponden a las necesidades de la vida cotidiana y están incorporados a la gestualidad, forma de contactos, de desplazamientos de relaciones y al mundo interno de las personas que han nacido y vivido allí sus primeras experiencias. Esto debemos tenerlo muy en cuenta para no plantearnos una mirada prejuiciosa acerca de la lentitud o simplicidad del campesino para pensar, moverse, expresarse o el desarrollo de sus etapas madurativas.

En plena época de la dictadura militar, en 1977, cuando el mandato era aislarse, encerrarse, no hacer, no pensar, nos juntamos con algunos colegas fundando entonces la Asociación Argentina de Psicomotricidad y la Escuela de Psicomotricidad. No teníamos demasiado claro qué hacer, ni cómo, pero gestamos un proyecto y lo pusimos en marcha, a pesar de las presiones y el miedo. Era así



una locura reunirse, estudiar, preguntar y trabajar con el cuerpo en un momento de gran repliegue institucional, científico y docente, sobre todo ante la preeminencia no casual y casi exclusiva difusión de las terapias basadas en la palabra, justamente cuando la palabra estaba pervertida, porque no se podía hablar de lo que pasaba, porque el saber y el hablar de lo que uno sabía constituía un peligro, donde se exponía el propio cuerpo, el de la familia y el de los amigos. Para muchos de nosotros, el poder actuar, el poder hacer y pensar sobre lo que sentíamos o queríamos como psicomotricistas nos salvó de la "gran locura", de la anomia, la despersonalización y la parálisis, la pasividad que nos trataban de imponer a través del terror.

Durante la época de la guerra por la recuperación de nuestras Islas Malvinas, la Escuela de Psicología Social, la Escuela de Técnicas Corporales y la Asociación Argentina de Psicomotricidad realizaron una importante experiencia interdisciplinaria a partir de detectar una necesidad de atención en la población docente en esa situación de emergencia social. Esta necesidad se expresaba en un incremento de la tensión y la agresión y pérdida de atención en los alumnos, desconcierto entre los docentes de cómo canalizar esos impulsos, confusión frente al manejo de la información e incremento de la ansiedad ante el papel que se les exigía en esa ocasión.

Se pudo organizar una respuesta institucional adecuada implementando técnicas específicas, desde la psicología social y desde la mediación corporal, cuyos resultados favorecieron la comunicación, el acceso a la concientización de sus necesidades, muchas veces

obturadas y a la elaboración de las ansiedades y fantasías desencadenadas o estimuladas por la situación de guerra.

Esta fue una experiencia inédita que aportó un aprendizaje muy importante a los psicomotricistas que intervinimos, tanto desde el encuadre, como desde la técnica y desde el trabajo interdisciplinario, que deberemos analizar y profundizar.

Durante 1984 realizamos una investigación aún en curso con Alicia Esparza y Amalia Petrolí y un grupo de docentes y estudiantes de psicomotricidad, para conocer las características psicomotrices de los niños de jardines de infantes de algunas de las zonas más carenciadas de Buenos Aires: La Boca, San Telmo, Soldati.

¿Por qué allí? Porque todavía se trabaja con modelos internalizados de niños abstractos, con pautas de relaciones y desarrollo elaboradas en Europa o EE.UU. y que demuestran que la mayoría de nuestros niños como los de todo el Tercer Mundo, salvo algunos de las capas medias urbanas, no llegan a lo "esperable" y por lo tanto además de convencernos del subdesarrollo, se intenta "estirarlos" educativa o reeducativamente, para que se parezcan lo más posible a los de las metrópolis, desconociendo y desvalorizando las características propias de nuestra población infantil, sus maneras de interactuar, su comunicación, que tiene que ver con nuestra cultura, con las formas que revisten los vínculos primarios, con los espacios donde deambula, con la estabilidad y la apropiación de esos espacios y con el sentimiento de seguridad o inseguridad que eso genera. Y esto, las frías escalas de desarrollo no lo contemplan.

Una parte de los resultados de esta investigación revela por ejemplo, la aparición de algunos magos significativos en los dibujos de los niños entre los que podemos señalar:

— Gran cantidad de dibujos de figuras humanas sin troncos; muchos de ellos con grafismos pobres, evolutivamente inmaduros, que corresponden mayoritariamente a niños con un normal desarrollo en otros aspectos psicomotores, como en las habilidades y

# AAP

**ASOCIACION ARGENTINA DE PSICOMOTRICIDAD**

- Escuela Argentina de Psicomotricidad.
- Duración: 3 años.
- Reuniones científicas.
- Seminarios.
- Jornadas de Actualización

*Informes en Secretaría:*  
Lunes a Viernes de 16 a 22 horas.

Rivadavia 3819 - 1181-Capital Federal - Tel. 981-1562



coordinaciones generales, inclusive óculomanuales, investimiento y organización del espacio, etc. (Dibujos Nros. 1 y 2).

- Dibujos sin tronco pero con una riqueza de rasgos que revelan un muy buen desarrollo intelectual y de sus posibilidades expresivas gráficas. (Nros. 3, 4, 5, 6 y 12).

- Estallidos y aglutinamientos extraños en niños sin rasgos de desorganización de la personalidad (Nros. 7 y 8).

- Gran cantidad de cuerpos tapados. (Nros. 9, 10, 11, 12 y 18).

- Dibujos con rostros extraños, profusión de elementos en la cabeza (Nros. 4 y 16).

- Faltan o están mal resueltos comparativamente brazos y manos (Nos preguntábamos si reflejaban un mandato de "no hacer" confirmando una actitud de pasividad observada en estos niños en las salas de clase). (Nos. 3 y 9).

- Emergencia de lo siniestro. (Nros. 13, 14 y 15).

- Disparidad entre la madurez y la riqueza del dibujo en su conjunto y la relativa pobreza y simplificación de la figura humana, reflejando la posesión de instrumentos expresivos e intelectuales que no se ponen al servicio de la representación de sí. (Nros. 17 y 18).

¿Por qué esa escotomización selectiva del cuerpo en la representación del cuerpo?

Estos dibujos nos superan las señales de algo que no podía llegar a definirse, configurarse o presentarse; algo que se ignoraba o que había que ocultar de la imagen del cuerpo, del esquema corporal, de la imagen de sí, de la identidad.

48 TEMAS DE PSICOLOGÍA SOCIAL

### ¿Quiénes eran estos niños?

Niños venidos en gran parte del interior, de distintas zonas rurales o semirurales, empobrecidos, cuyos padres, arrojados de sus tierras, trabajaban duramente en fábricas ahora cerradas por la devastación del aparato productivo llevada a cabo por la dictadura.

Niños que viven en piezas de hoteles cambiantes, desalojados permanentemente, en conventillos, en villas de emergencia, que comen en ollas populares. Niños hijos de Kollas que veneran a la pacha mama -madre tierra-, de mapuche -gente de la tierra- de tobas, mestizados con europeos. Hijos de inmigrantes lejos de su tierra, desarraigados, esforzándose por apearse a una que los margina, que les exige abandonar su lenguaje, su cultura, los referentes de su identidad como ser y como grupo, pero que conservan en su mundo interno las imágenes, las creencias, el sistema de representaciones, su particular dimensión del tiempo y el espacio, el ritmo y el paisaje que recuperan en sus artesanías, en su música y en su canto; y también conservan el dolor por el saqueo de sus tierras y el genocidio de sus razas\*.

También son niños nacidos durante la más violenta, destructiva y feroz dictadura que viviera la Argentina. Dictadura que para hacer pasar su proyecto político económico había secuestrado y hecho desaparecer a 30.000 personas, uno de cada 1.000 habitantes y por cada 1.000 desaparecidos hay según estadísticas realizadas 285 niños directamente implicados. Pero nuestra experiencia nos revela que el problema de los desaparecidos afecta al cuerpo social de la Nación y no sólo a los familiares, (como aparece tal vez expresado en los dibujos de los niños de 4 y 5 años citados), porque todo el cuerpo social sufrió los efectos de la represión y de la intensa acción psicológica, que penetró con diferencias y resistencias, acción tendiente a quebrar las posibilidades de encuentro, organización y lucha de todo el pueblo. Tal como lo publicara el equipo de atención psicológica de las Madres de Plaza de Mayo hubo: 1) Inducción al silenciamiento. Ningún medio de comunicación de masas hablaba de lo que se transmitía de boca en boca. Entre la información y la desinformación el terror desatado contra la población hacía que no se hablara de lo que pasaba por temor a convertirse en otro "desaparecido", constituyéndose un fenómeno de renegación social, de escotomización de una parte de la realidad, donde el silencio

\* Basta tal vez como ejemplo señalar que en el sur quedan sólo dos onas sin descendientes, hasta hace 100 años verdaderos y únicos dueños de la tierra. Un diario de Londres, el Daily News, publicaba en 1873: "... las condiciones en el Sur Argentino son óptimas para la explotación, con el único inconveniente a solucionar de que hay que proceder a la extinción de los nativos de la zona". Williams McLennan, célebre cazador de indios, pagaba hasta una libra esterlina por los testículos de los hombres o los senos de las mujeres onas.



miento acerca de los cuerpos desaparecidos, torturados, masacrados era condición para conservar el propio cuerpo.

2) Inducción al sentimiento de culpa en las familias (¿Cómo educó a su hijo? ¿Sabe usted dónde está ahora?).

3) Inducción a dar por muerto al desaparecido (ley de presunción de muerte) produciendo un angustioso sentimiento de identificación con el agresor. (Darlo por muerto sin saberlo a ciencia cierta es como matarlo uno mismo).

4) Inducción a considerar la disidencia política como una "falta de adaptación social" ("Son los inadaptados de siempre") y por lo tanto terreno de la patología mental (Las "locas" de la Plaza de Mayo), inspirándose en otro país —usualmente gran amigo del "Proceso"— donde los disidentes políticos son internados en hospitales psiquiátricos.

5) Inducción a legalizar las desapariciones porque ello probaría de por sí la culpabilidad ("En algo andaría. Ese ya sabía en qué se metía").

6) Inducción al olvido ("Olvídar el pasado y reconciliarse").

7) Inducción a la dilución de las responsabilidades igualando a los responsables con aquellos que silenciaron por miedo, con los cómplices y con los que resistieron ("Todos somos responsables").

Quiero señalar que en ese mismo informe se revelan algunos elementos observados en la población infantil. Se encontró una gran cantidad de niños con trastornos del aprendizaje, expresión de una psicopatología del secreto; ya que al exigirse una exclusión activa de

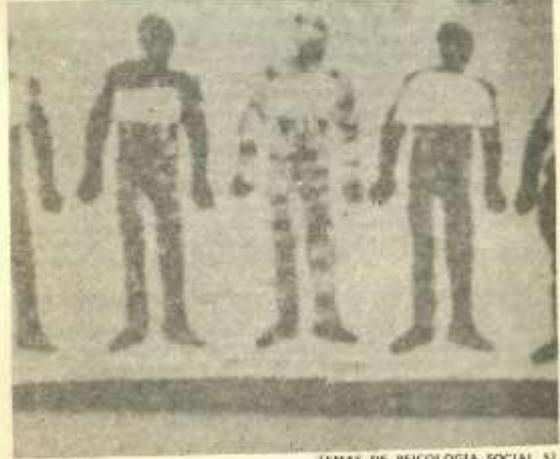
contenidos de la conciencia, a los que no se podía nombrar, que había que ignorar, no saber, se producía una inhibición del pensamiento y un desplazamiento al área del aprendizaje por realización del mandato de "no conocer".

Se observaron en niños y en adultos una resignificación de los juegos. Por ejemplo, la reiteración de juegos donde se buscaban ansiosamente objetos (señalados especialmente en niños familiares de desaparecidos que estaban en atención psicológica), la aparición de una enorme violencia, la angustia ante juegos con máscaras y antifaces, el temor a la oscuridad y a la separación en los grupos, ante la ausencia o desertión de los compañeros; la necesidad de frecuentes experiencias fusionales grupales. Esto se observó con notable relieve durante la época de la guerra de Malvinas.

Estos elementos constituyen algunas pautas para la reflexión:

—En principio me pregunto hasta dónde el cuerpo conceptual de la psicomotricidad, tal como lo conocemos hasta ahora, da cuenta de esta dimensión de lo social como determinante de las características y modalidades psicomotoras de nuestra población y si responde a sus necesidades.

—La apropiación del espacio, las formas concretas de actuar y sentir con que se expresa el dominio sobre el lugar, desde el manejo



de sus aspectos cotidianos, están ligados al arraigo, a la tierra, a los orígenes, a los referentes culturales y al lenguaje y desde allí al sentimiento de seguridad y de pertenencia con los que se constituye a partir del otro y con el otro, la imagen de sí, la representación de sí y la identidad.

Esta necesidad de apropiación se hace más evidente en una realidad social que organiza múltiples formas de des apropiación, de despojo y desarraigo.

—Si el cuerpo revela las condiciones de sufrimiento y también de creación y reparación en una adaptación activa y transformadora, ¿sus características psicomotrices deben ser consideradas como señales sólo del grado de salud o enfermedad y por lo tanto abordadas exclusivamente desde el plano terapéutico, aún desde la prevención?, ¿o deben comprenderse como el producto de relaciones sociales, económicas, históricas y culturales y por lo tanto su resolución exige otros ámbitos como el político y el educativo?

Teniendo en cuenta que el campo de la educación es aquí al que tiene acceso una proporción mayor de la población, especialmente infantil, y el efecto multiplicador de la acción de los maestros en la comunidad, la educación psicomotriz encuentra allí su ámbito privilegiado para alcanzar sus objetivos específicos: la construcción de la identidad, el desarrollo de la comunicación, del pensamiento y la creatividad.

—El aparato del Estado instrumenta, a partir de los intereses a los que responde, una política educativa y sanitaria que puede estar al servicio de la construcción y de la consolidación, o bien de la destrucción de la identidad como individuo, como grupo y como pueblo. Esto lo hace a través de sus instituciones, de los medios de comunicación masiva, de la participación consciente o inconsciente de los profesionales que forma, impulsando corrientes científicas, ideológicas y técnicas y censurando manifestaciones u obstaculizando a otras.

Sabiéndolo, ¿cuál es el rol del psicomotricista?

## CONCLUSIONES

Entonces, ¿qué psicomotricidad, para qué y para quiénes en un país del Tercer Mundo?

En primer lugar pienso que es imprescindible definir claramente el *dónde*, porque nuestro país, siendo parte del Tercer Mundo, tiene una historia, una organización social y una cultura particular, donde imperan relaciones de producción que generan necesidades y también posibilidades diferentes de las de las superpotencias que disputan el mundo y nos oprimen, diferentes también a la de los países

desarrollados del segundo mundo como algunos de Europa, Japón y otros.

La teoría y la práctica en psicomotricidad nace, se construye, se genera y se reformula a partir de la experiencia de la gente. A medida que actuamos, investigamos y reflexionamos, vamos teniendo una conciencia más acabada de la compleja realidad en la que vivimos y de *quiénes* nos necesitan prioritariamente.

Por eso ¿qué psicomotricidad? Aquella que se identifique con las necesidades más profundas del pueblo, que busque las respuestas para satisfacerlas en la experiencia social acumulada, que aprenda de las prácticas y de las técnicas que los pueblos han creado para desarrollarse; que rescate sus elementos más valiosos para la reflexión y la elaboración de su modelo conceptual, integrándolo con lo más avanzado de la ciencia, la técnica y la cultura universales.

¿Para qué? Para que cada sujeto sea consciente de sus condiciones concretas y no ilusorias de existencia, de su contexto familiar, comunitario, histórico que lo determina y configura en su identidad y para que partiendo del conocimiento pueda crear nuevas formas de relación con la realidad, apropiarse de ella para transformarla transformándose.

## Bibliografía

- CEAL, *Atlas Total de la República Argentina*, T. IV, Atlas demográfico.  
DELLY BELLER, ALEJANDRA SIDELBERG y ANA P. DE QUIROGA, "Una experiencia interdisciplinaria de trabajo en comunidad ante una situación de emergencia (Guerra de Malvinas)", *Revista Temas de Psicología Social* Nro. 5, año 1983.  
DIANA KORDON Y OTROS, "Efectos psicológicos de la represión", 1ra. Parte, Equipo de Asistencia Psicológica Madres de Plaza de Mayo.  
JORGE PELLEGRINI, "Mapuches, vida, locura y muerte", *Revista Temas de Psicología Social* Nro. 5, año 1983.  
JOSEFINA RACEDO, "Vida cotidiana en comunidades del Noroeste argentino", I y II parte, *Revista Temas de Psicología Social* Nros. 4 y 5.  
TELMA RECA y ANNY SPEIER, "Investigación sobre la evolución gráfica del niño de 3 a 5 años en relación con factores socioculturales", *Revista Temas de Psicología Social* Nro. 5, año 1983.